

EL TRABAJO COMUNITARIO INTEGRADO POR LA FILIAL UNIVERSITARIA Y EL GRUPO DE TRABAJO DE LA UCP EN EL CONSEJO POPULAR UNIÓN DE REYES.

Lic. Norma Emilia Piloto León¹, MSc. Teresa Domínguez Allende², MSc. Ana Julia Suárez Bello².

1. Filial Universitaria Municipal de Unión de Reyes: “Regino Pedroso”, Calixto García #79, Unión de Reyes, Matanzas, Cuba

2. UCP “Juan Marinello Vidaurreta, Bartolomé Masó Final, Unión de Reyes, Matanzas, Cuba.

Resumen.

La creación de los Consejos Populares y el surgimiento de movimientos comunitarios propicia la formación de la conciencia ciudadana según la cual el Estado debía satisfacer sus necesidades y avanzar hacia la concientización de qué es la propia comunidad, con sus recursos y fuerzas internas quien debe resolver sus problemas para garantizar su auto desarrollo. La Universidad en el municipio como actividad social no escapa a la dinámica de los cambios que se han producido en la sociedad y tienen como pretensión desarrollar su carácter participativo en la comunidad. En el desempeño de desarrollar un Trabajo Comunitario efectivo se hace necesario desarrollar acciones, encaminadas a lograr el comprometimiento de los miembros de la comunidad y profesionales que allí laboran con el propósito de ser agentes activos en la solución de sus demandas. La investigación se ha encaminado al estudio de esta problemática desde el proceso de universalización en la comunidad.

Palabras claves: *Comunidad; Trabajo comunitario integrado.*

Introducción

La década de los años noventa, marcó la vida de Cuba, por la desintegración del campo socialista, la agudización del bloqueo de los Estados Unidos hacia el país que conllevó a la pérdida del 80% de las importaciones y fundamentales mercados para exportaciones, la paralización de actividades económicas y caída de niveles de producción, el desarrollo de servicios básicos, entre otras.

Del desarrollo equilibrado, planificado centralmente centralizado con garantía de insumos y tecnologías se pasó a la sobrevivencia y la incertidumbre” (...) en un escenario de reestratificación social y expansión de desigualdades en los ámbitos más diversos (...) (Espino, 2010). Pero el drama que vivió toda la nación tuvo su efecto más descarnado en la brusca disminución del nivel de vida del barrio.(Rosales del Toro, 1995).

Durante el período comprendido entre los años 1995- 1998 se elaboraron estudios e investigaciones que identificaron un conjunto de problemas, estilos y métodos de trabajo que se reflejaron en el funcionamiento de las instituciones locales, así como la limitada integración y articulación de acciones promovidas por organismos centrales alrededor de la autoridad del delegado del barrio y el presidente del consejo popular.

En este período se definieron elementos esenciales para encaminar el trabajo comunitario integrado en los territorios, entre ellos la necesidad de relacionarlo con el desarrollo económico y social, de adecuar los objetivos de los programas sectoriales a los gobiernos municipales y provinciales, de cambiar estilos y métodos de trabajo por otros que acentuaran la horizontalidad, de fortalecer el papel integrador de los gobiernos municipales y provinciales con relación a las misiones estatales de los Organismos de la Administración Central del Estado(OACE) y su adecuación a las características de cada territorio.

Resulta importante para el trabajo comunitario integrado la relación individuo- grupo-sociedad, a nivel de la comunidad, que se concreta en el hecho de que cada individuo recibe la cultura a través de su realidad más inmediata y, a la vez, ofrece su desempeño social, mediante el cual devuelve su reflejo particular de los sistemas sociales en que está inmerso, al mismo tiempo que actúa sobre su hacer cotidiano y perspectivo. De ahí que la comunidad haya constituido un escenario inevitable y trascendente en el devenir histórico del hombre. Al relacionar la significación de la comunidad para el desarrollo del ser humano y las contingencias a las que se enfrenta la humanidad y su existencia plural en los momentos actuales, se encuentran las razones de partida para el rol estratégico y determinante que se le concede hoy al desarrollo comunitario.

Entender el trabajo comunitario como movimiento de masas, como el modo de articular coherentemente los diferentes actores en función de promover su participación y dinamizar las potencialidades de la comunidad, implica tener en cuenta las múltiples formas de organización de la sociedad independientemente de su régimen social, desde las instituciones y organizaciones, pasando por la familia y otros grupos formales e informales, hasta el sujeto particular que incorpora en sí todas las relaciones vinculares descritas anteriormente.

Teniendo en cuenta que el tema de la participación ha sido ampliamente tratado, el trabajo centra su objetivo en elaborar acciones encaminadas al desarrollo del comprometimiento de los miembros de la comunidad universitaria y de los profesionales del Consejo Popular de Unión de Reyes con el propósito de que puedan ser agentes activos en la solución de las demandas que exige hoy el proceso de desarrollo local, garantizando de este modo llegar a procesos cada vez más integrales e integrados en la comunidad.

Para ello se refieren algunos elementos teóricos, metodológicos y prácticos acerca de la participación, la coordinación y la integración y se realiza el análisis de una pequeña sistematización de experiencias realizadas utilizando como eje central los procesos de coordinación que se desarrollan en las prácticas comunitarias del territorio.

Si de desarrollo comunitario se trata, las reflexiones y experiencias acumuladas en torno al desarrollo de la comunidad, precisan un grupo de elementos de gran utilidad para acercarse a una concepción capaz de orientar eficazmente los esfuerzos en esta dirección. Entre ellos se sitúan: proceso en el que intervienen dos elementos esenciales: la participación de la población en los esfuerzos para mejorar su nivel de vida, dependiendo en todo lo posible de su propia iniciativa; y el suministro de servicios técnicos y de otro carácter en formas que estimulen la iniciativa, el esfuerzo propio, la ayuda mutua y aumenten su eficacia.

El desarrollo de la comunidad encuentra su expresión en programas encaminados a elevar la calidad de vida de las personas, lo que determina su diversidad al mismo tiempo que plantea la necesidad de prioridad, de coordinación y de evaluación de sus resultados e impactos, siempre definidos desde el ángulo de sus beneficiarios, sus necesidades e intereses.

La naturaleza de las necesidades existentes y las posibilidades y capacidades de que disponen las comunidades y los grupos que las integran, determinan la definición de los agentes de los procesos de desarrollo, que si bien no siempre serán parte de la comunidad, es en ella donde encontrarán los fundamentos para diseñar, conducir y evaluar su acción.

La diversidad de necesidades e intereses existentes, así como las posibilidades y potencialidades, exigen diferentes modos de organización, un aprovechamiento óptimo de los recursos, mecanismos eficaces de comunicación y una participación activa de la población, en este caso priorizando la población universitaria que es a la que se le han aplicado las acciones y que pueden constituir agentes irradiadores de sus experiencias incitados por métodos que propicien y estimulen la iniciativa propia y el compromiso.

Desarrollo

1. La comunidad como ámbito de intervención profesional.

La comunidad resulta un escenario importante para el trabajo social, puesto que es en ella donde se intensifican los procesos de participación para reafirmar los valores y la identidad. Una de las respuestas más concretas en la búsqueda de soluciones está en establecer acciones al nivel de la comunidad, con una incidencia plurifactorial y multidisciplinaria, es decir, de todas las organizaciones políticas y de masas, además de todos los representantes de las instituciones de cada esfera de conocimiento, no sólo para resolver problemas, sino

con visión del futuro, que contribuya a elevar la calidad de vida de sus pobladores. Existen muchas definiciones de comunidad que se encuentran en la literatura sociológica, pedagógica, psicológica y de otras ciencias. Es un tema complejo, ya que existen muchos criterios, tanto en el lenguaje popular como en el lenguaje científico.

La comunidad ha jugado un papel importante durante todo el desarrollo histórico de la nación, la organización asumida por la sociedad cubana a partir del triunfo revolucionario de 1959 y el modo en que se ha desenvuelto este proceso de transformación social desde sus inicios, han venido a reforzar dicho papel. El rol desempeñado por la organizaciones de masas; los CDR y la FMC, en estos años y la forma de organización asumida por el aparato Estatal y de Gobierno en los órganos del Poder Popular, son expresiones concretas vinculadas al papel de las comunidades dentro del amplio espectro de fórmulas de masas que han definido el carácter genuinamente democrático de la Revolución.

La atención al trabajo comunitario constituye una acción de alcance estratégico donde desempeña el papel fundamental la labor del Estado, en su función esencial de vehículo de participación para conducir el desarrollo social, aglutinando los diferentes actores y ampliando gradualmente la base popular de este proceso, condición necesaria para un movimiento estable y progresivo de la sociedad cubana.

Por lo general cuando se habla de comunidad se hace énfasis en los asentamientos humanos, que en realidad no constituyen una comunidad, aunque son la premisa de su formación. Es en estos asentamientos humanos donde comienza, en un determinado territorio, a compartirse una historia que aparece por la propia interacción social que se establece en función de satisfacer sus necesidades y donde se plantean los mecanismos sociales que parten de las leyes generales de la sociedad. Es en esta interacción social, en esa relación individual y grupal, donde se van desarrollando sentimientos de pertenencia o de bien común. Es en el accionar continuo individuo-sociedad donde las personas llegan a armonizar y establecer acciones permanentes que tienden a un mismo fin, se constituyen en unidad social, tendientes a favorecer el crecimiento individual y social.

Para abordar el término Comunidad se encuentran autores que señalan que “el término *comunidad*, como otros conceptos claves de las ciencias sociales, pone de manifiesto la persistencia de la confusión terminológica en este dominio del saber”, estima como una de sus causas “el uso común que ya les ha asignado una significación” (Ander, s/a) y coincide con A. Perpiña, citado por el propio Ander, en que “si la sabiduría vulgar tiene ya el nombre y alguna idea de las realidades sociales, resultará peligroso construir términos académicos distintos para expresar lo mismo”.

Este autor al referirse a los principales elementos a considerar cuando se alude a una comunidad estableciendo “la siguiente noción”, según sus palabras: “La comunidad es una unidad social cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento o función común, con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de personas interacciona más intensamente entre sí que en otro contexto”.

Expresa además que, “esta noción es amplísima” pues “sólo así puede ser aplicable igualmente a unidades tan distintas en características y extensión, como una unidad

religiosa que vive aislada en un convento, un barrio, un municipio, la provincia, la nación o la comunidad internacional, es decir, a todos los niveles en que es aplicado de ordinario el término de comunidad”.

Otro autor, señala que “la palabra comunidad' está de moda” indicando que “un concepto de uso tan múltiple corre el riesgo de ser inutilizable. Por tanto, si queremos adoptarlo y emplearlo científicamente, tendremos que definirlo con rigor” (Rezsohazy 1988). A continuación expone las tres características que considera principales. Ellas son:

1- La comunidad se circunscribe en el espacio, en un territorio. Constituye un conjunto de personas que viven en un terreno geográfico determinado. La extensión puede variar. En la mayor parte de los casos, coincide con una región o una concentración y comprende varias colectividades locales (aldeas, barrios).

2- El conjunto de personas que viven en este territorio mantienen una relación múltiple y tienen entre ellas numerosos intereses comunes. (...) Las relaciones pueden ser tanto de vecindad como de trabajo o de ocio. Los intereses comunes pueden referirse a la calidad de los servicios públicos, a las oportunidades de empleo o a la victoria del equipo de fútbol. (...) El tejido social que establece la comunidad no excluye en absoluto las discrepancias y los conflictos entre los miembros. Si hay intereses comunes, hay también otros que son divergentes.

3- Los miembros están unidos a su comunidad. Se identifican con ella. Además, las personas del exterior les reconocen como pertenecientes a esta comunidad.

También plantea la necesidad de distinguir a la comunidad de una asociación “no sólo por su enraizamiento territorial, sino también por la multiplicidad y la globalidad de las relaciones que allí se mantienen. Otra distinción que establece es entre comunidades tradicionales y comunidades modernas. En la primera “los lazos personales y las relaciones de vecindad y de conocimiento forman su tejido básico”, mientras en la segunda “los lazos personales se debilitan” pues “las relaciones se hacen funcionales”

En esta conceptualización de *Rezsohazy* no se aprecia la existencia de una interrelación entre las características que se exponen, pues el todo se considera un conjunto indiferenciado de personas a pesar de que entre ellas puedan existir intereses comunes o relaciones conflictivas. Convivir en un territorio, interrelacionarse y reconocerse como pertenecientes no son características aisladas, sino estrechamente interrelacionadas.

En otros textos dedicados al trabajo social fuera del contexto cubano las autoras no han encontrado un intento de definición conceptual en torno a la comunidad. En Cuba se destaca la definición que ofrece el *Proyecto de programa de trabajo comunitario integrado* en el que se señala que: “la comunidad se conforma objetivamente y a partir de ello puede ser definida como el espacio físico ambiental, geográficamente delimitado, donde tiene lugar un sistema de interacciones socio-políticas y económicas que producen un conjunto de relaciones interpersonales sobre la base de necesidades”.

Este sistema resulta portador de tradiciones, historia e identidad propias que se expresan en identificación de intereses y sentido de pertenencia que diferencian al grupo que integra dicho espacio ambiental de los restantes.

Más adelante se afirma que “toda comunidad constituye un asentamiento poblacional” y se refiere a la misma como “escenario de la vida social”.

Para otros investigadores “el elemento central de la vida comunitaria es la actividad económica, sobre todo en su proyección más vinculada a la vida cotidiana”, aunque reconoce que junto a esta actividad “están las necesidades sociales, tales como la educación, la salud pública, la cultura, el deporte, la recreación y otras” indicando su integración y que todas exigen un esfuerzo de cooperación. Sin embargo, la cooperación que se vislumbra como necesaria es la existente *entre las diversas escalas y nivel*, es decir, de un entorno que incluye en el orden institucional a la nación y a las instancias intermedias de dirección del país. Por tanto, la comunidad queda como receptora de esa cooperación y no como su protagonista.

En estas ideas a juicio de las autoras aparecen elementos claves para llevar a cabo un trabajo comunitario integrador y flexible ajustado a las características de la Comunidad Universitaria Unionense.

Entre las publicaciones de autores cubanos sobre el tema se encuentra *La comunidad y su estudio* de (Arias, 1995). Para este autor en la definición del término se conjugan elementos *estructurales y funcionales* tales como: el hecho de ser un grupo social lo bastante amplio como para contener la totalidad de las principales instituciones y la totalidad de los estatus e intereses que componen una sociedad; el hecho de constituir un grupo de personas que habitan en una zona determinada, regida por una dirección política, económica y social que hacen vida común a través de sus relaciones; el hecho de constituir un grupo social de cualquier tamaño cuyos miembros residen en una localidad específica, comparten un gobierno y tienen una herencia cultural e histórica común.

Resulta importante al estudiar la comunidad, la necesidad de tener en cuenta cuatro elementos esenciales: el geográfico o territorial; el social; el sociológico; y el de dirección, según expresan estos autores y que las autoras de esta investigación consideran importante para el logro del objetivo de esta investigación.

A su juicio una comunidad es un organismo social que ocupa determinado espacio geográfico, que está influenciado por la sociedad de la que forma parte, y a la vez funciona como un sistema más o menos organizado integrado por otros sistemas como la familia, los grupos, las instituciones y organizaciones, los que en su interacción definen el carácter subjetivo, psicológico de la comunidad, y a su vez influyen en el carácter objetivo, material, en dependencia de su nivel de organización y su actuación respecto a las condiciones materiales donde transcurre su vida y actividad.

Los elementos estructurales que aporta este autor para definir y estudiar la comunidad resultan esenciales y permiten captar la complejidad del asunto. No así el enfoque funcional cuando este se extiende al componente de dirección pues con mucha frecuencia las divisiones político-administrativas no se establecen siguiendo criterios comunitarios, sino

de otra naturaleza, lo cual lleva a que en ocasiones las instancias que se crean abarquen asentamientos humanos diversos o fraccionen los que existen de ahí que las autoras hayan centrado su atención en el Consejo Popular Unión de Reyes que es la cabecera municipal.

Los profesionales del trabajo comunitario, que realizan intervención en la comunidad, la realizan desde posiciones cargadas de intencionalidad y comprometidas política e ideológicamente, ya que las acciones que se elaboren deben estar dirigidas al desarrollo integral del universitario y de la comunidad .

El trabajo comunitario facilita la elevación de la calidad de vida de las personas al promover el desarrollo económico y social. Muchas variantes pueden ser utilizadas para promover las acciones que lo faciliten.

Se comparte la idea de que, en cualquier instancia que se plantee un proceso de integración comunitario es importante involucrar a los protagonistas desde el análisis de la realidad, la toma de decisión y finalmente la ejecución. Se tendrá en cuenta la evaluación y reformulación de esta ejecución. Esto no se logra de forma inmediata, debe ser un proceso lento y a su vez de cambio. Es necesario partir de las motivaciones y el nivel de compromiso, contribución y responsabilidad de los implicados en el proceso y atender no sólo a la cantidad, sino también a la calidad del mismo, excluyendo estereotipos de actuación.

La integración comunitaria.

Las iniciativas y experiencias ejecutadas a escala comunitaria son numerosas y se desarrollan por diversas instituciones, líderes, personas aisladas, organismos así como organizaciones no gubernamentales que actúan convencidos de que el trabajo comunitario es un motor de energía y fortaleza para que las personas mejoren su convivencia, eleven su calidad de vida y sobre todo, no pierdan la capacidad de crear. Solo esto es posible lograrlo cuando es una labor que se proyecta desde las necesidades y condiciones reales de cada lugar, identificadas por sus pobladores, desde una posición participativa y con un esfuerzo mancomunado de todos los agentes socializadores.

En Cuba, el trabajo comunitario es un principio esencial y un factor estratégico determinante para el desarrollo social y local que cobra vida en la acción diaria de los órganos locales del poder popular, el elemento básico aglutinador del barrio y un espacio abierto y compartido entre los representantes de las instituciones y demás entidades de la comunidad, desde donde se planifica, organiza y ejecuta todo el trabajo comunitario. En ese sistema de interacción fluida el núcleo de la labor educativa es imprescindible, reconocida como el centro cultural más importante de la comunidad.

En el camino de las acciones parciales a las pretendidas acciones integrales, la integración resulta un elemento indispensable. Es difícil, casi imposible, lograr un proceso de integración si antes no han existido diferentes procesos de acercamiento a esta meta; diferentes niveles de coordinación que aunque implica un vínculo menos estable y responsabilidad con una parte del proceso es una acción táctica que posibilita alcanzar los niveles de integración deseados y posibles.

La Educación Popular es importante tenerla en cuenta para el trabajo comunitario integrado tomando como referente de consulta la concepción pedagógica promovida por Paulo Freire, la cual asume cada una de las características señaladas.

La Educación Popular, como tendencia educativa, se trata como un conjunto de prácticas educativas que se gestan con intenciones que van más allá del aprendizaje o transmisión de conocimientos y valores.

La trascendencia que ha alcanzado el trabajo comunitario a escala mundial promueve la existencia de numerosos modelos utilizados en función de dar respuesta al mismo.

Estos elementos han despertado el interés de las autoras por valorar estos procesos de coordinación entre dos organismos formadores universitarios: la Filial Universitaria y el grupo de trabajo de la Universidad de Ciencias Pedagógicas en el Municipio Unión de Reyes. La oportunidad la brinda sistemáticamente las acciones docentes que se desarrollan conjuntamente.

El ámbito de la comunidad encierra fuertes potencialidades de transformación y formación de sus miembros. Las organizaciones y las instituciones sociales, desempeñan un papel importante y propician influencias educativas en la comunidad. Las organizaciones de masas tienen como función principal, aglutinar y movilizar a las masas en el cumplimiento de tareas sociales útiles en las diferentes esferas: política, cultural, educativa, productiva, deportiva y de salud.

Por otra parte las organizaciones y las instituciones agrupan valiosos recursos materiales y espirituales y una rica experiencia, que puestos en función de la orientación y educación ciudadanas, contribuyen a desarrollar la identidad comunitaria y sensibilizar a los individuos para que participen consciente y de forma creadora en la transformación de su realidad más cercana : la comunidad.

Siendo la educación una determinada forma de comportamiento social, un tipo específico de relación social, es necesario involucrar en los centros docentes a todos los posibles participantes en el proceso de integración. Una educación acompañada de intención y sentido, con una visión de la realidad que se acompañe de una formación personalizada de identidad con la comunidad producto del continuo aprendizaje.

Teniendo en cuenta estas consideraciones vale la pena destacar las ventajas que trae consigo una correcta coordinación e integración en el trabajo comunitario ya que de esta forma se propicia el desarrollo de proyectos multisectoriales ajustados a las necesidades y demandas de la realidad, favoreciendo una atención más integral a la comunidad y evitando duplicaciones e interferencias, concentrando los mayores esfuerzos y recursos, propiciando una mayor capacidad de acción y perdurabilidad de los proyectos que se elaboren, además promueve la colaboración y el mejor aprovechamiento de las experiencias, capacidades y habilidades de los actores que participan. Permite entre otras cuestiones minimizar las posibles rivalidades y verticalismos, generar mayores posibilidades de acceso a recursos y permite su mejor aprovechamiento.

Las autoras consideran que a partir de la sistematización realizada, se reconocen algunos elementos para perfeccionar los procesos de integración, entre los que se encuentran:

- Conocer la comunidad, sus necesidades, demandas y potencialidades.
- Conocer los organismos y organizaciones que actúan desde y sobre la comunidad.
- Elaborar proyectos conjuntos que se conozcan y compartan.
- Delimitación clara de roles y responsabilidades.
- Promover la máxima participación de todos los beneficiarios.
- Desarrollar un sistema de información interna y externa, que permita contar con la información necesaria y pertinente, y la promoción y divulgación de los resultados que se van obteniendo.
- Definición, gestión y aprovechamiento eficaz y conjunto de los recursos que demandan los proyectos.
- Establecer un cronograma de trabajo.
- Implementar procesos de estimulación a las personas, instituciones y organizaciones que se involucren en los procesos comunitarios.
- Desarrollar, conjuntamente, acciones dirigidas a la preparación de los implicados para el desarrollo de habilidades y capacidades.

En el camino a la integración comunitaria, que transita necesariamente por procesos participativos y de coordinación, las múltiples iniciativas sociales de trabajo comunitario se concretan en una planificación colectiva para el logro de un desarrollo local armónico.

El trabajo comunitario a juicio de las autoras tiene como objetivos centrales:

- Fortalecer la defensa de la revolución en todas las formas en que ella se expresa consolidando así el proyecto cubano de desarrollo socialista.
- Organizar y movilizar a la comunidad propiciando su participación.
- Desarrollar relaciones de colaboración y ayuda mutua entre sus miembros.

2. Deficiencias que se presentan en el trabajo comunitario integrado.

La comunidad universitaria en el territorio unionense desde sus inicios ha mantenido relaciones de trabajo, sin embargo han existido obstáculos que afectan el trabajo comunitario integrado, tales como:

La participación de la comunidad en los procesos sociales y en actividades convocadas por la universidad no se corresponde con las aspiraciones del territorio. Se considera la disposición, la capacidad de movimiento y organización de los ejecutores y a la manera de ponerse de acuerdo para divulgar e involucrar a la comunidad para estrechar las relaciones de convivencia, la solidaridad, la disciplina multitudinaria y también la consolidación de los sentimientos de identidad local.

La intervención activa de la universidad en todo el proceso social, requiere de un nivel superior de implicación de los involucrados desde la etapa de estudio, caracterización y diagnóstico de los problemas y en consecuencia con el diseño y ejecución de un plan de acción hasta finalizar con el control y evaluación de su impacto. Se necesita de una mayor sensibilidad, comprensión y preparación de los profesionales que laboran en el territorio para que tomen conciencia crítica de la realidad en que la comunidad se desarrolla, actúen comprometidamente, ofrezcan sus opiniones y sean capaces de adoptar decisiones en cuanto a las apremiantes necesidades de la comunidad.

Existen deficiencias en la preparación de los ejecutores de las actividades y de la población en general. Esta situación conduce a la improvisación y es necesario profundizar en las causas de los problemas, conocer otras experiencias, técnicas y métodos que puedan enriquecer y estimular el espíritu creativo a la hora de realizar las actividades. Para ello se necesita aprovechar suficientemente las potencialidades institucionales y profesionales existentes en la comunidad, para de esta manera reconocer el valor que tiene el saber popular y el sentido común de las personas para entender lo que sucede en su radio de acción. En este sentido hay que trabajar para insertar nuevos conocimientos y proyectarse de una manera más objetiva en lo que verdaderamente necesita la comunidad.

En el accionar de los diferentes factores comunitarios existen incongruencias, cierta tendencia al fraccionamiento institucional a partir de diversos programas que actúan simultáneamente en la comunidad pero no logran establecer los vínculos correspondientes entre las acciones que convergen en un mismo fin.

Al ejecutar acciones de carácter global no siempre se tiene en cuenta los verdaderos intereses y las particularidades socio-culturales que identifican a los diferentes grupos sociales dentro de la propia comunidad. En algunos momentos se asumen experiencias de otros contextos sin tener en cuenta las circunstancias específicas de la localidad.

En el quehacer de la comunidad universitaria se observan posiciones pasivas y conformistas frente a los problemas y no siempre se proponen soluciones acorde a las necesidades reales, lo que conlleva a que se desarrollen pocas iniciativas promovidas desde las propias fuerzas y medios con que cuenta la comunidad.

3. Acciones para el desarrollo del trabajo comunitario integrado

En correspondencia con las dificultades detectadas están encaminadas las acciones ya que resultan imprescindibles para el desarrollo del comprometimiento de los miembros de la comunidad universitaria y de los profesionales del Consejo Popular de Unión de Reyes con el propósito de que puedan ser agentes activos en la solución de las demandas de la Comunidad.

Acciones

Objetivos	Acciones	Participantes	Responsable
<p>Planificar programa físico basado en juegos físicos, excursiones y caminatas en conjunto con los factores de la localidad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Supervisar en las actividades las experiencias de los participantes en los acontecimientos más significativos acontecidos en la localidad, que mantengan incidencia para ellos psicológicamente como por ejemplo hechos significativos. -Realizar excursiones a lugares históricos de la localidad y el municipio. 	<p>Profesores de Cultura Física, Historiador de la localidad, estudiantes y profesores universitarios</p>	<p>Profesor de Cultura Física</p>
<p>Infundir la importancia en el estudiante universitario, profesionales y miembros de la comunidad de la preparación para la vida.</p>	<p>Se realizará un debate con el título: <i>Estamos preparados para la vida</i></p> <p>Se invita a los estudiantes universitarios a reflexionar en cuanto a:</p> <p>¿Qué he aportado a la sociedad?</p> <p>¿Por qué debo sentirme orgulloso?</p> <p>Después de reflexionar se comentará en grupo sobre lo que aportamos a la sociedad :</p> <ul style="list-style-type: none"> - Comprensión. - Conocimientos - Responsabilidad - Experiencias - Amor - Entusiasmo. <p>Seguidamente motivar explicando otras actividades que se pueden realizar integradamente en la Comunidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Concursos sobre el Desarrollo Local del 	<p>Estudiantes y profesores universitarios y factores de la localidad invitados</p>	<p>Profesores universitarios</p>

	<p>Municipio.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Eventos científicos estudiantiles. - Intercambio entre las diferentes Cátedras Honoríficas. - Festivales culturales de aficionados - Encuentros deportivos. 		
<p>Elevar a través de conversatorios y video conferencias el nivel de conocimiento de la Comunidad.</p>	<p>-Se coordinará con personalidades relevantes de la comunidad y de la provincia el desarrollo de conversatorios y conferencias sobre temas de importancia en el ámbito económico, político, histórico, científico y cultural de interés para los universitarios.</p> <p>-Se proyectarán videos con un alto nivel político, económico y educativo que los prepare para el momento que vive el país.</p>	<p>Estudiantes, profesores universitarios y personalidades seleccionadas</p>	<p>Profesores universitarios</p>
<p>Desarrollar charlas educativas en la comunidad en las que se oriente sobre la necesidad de la práctica sistemática de la actividad física como medio fundamental en la prevención de las enfermedades asociadas al sedentarismo</p>	<p>Se desarrollarán charlas educativas por parte de profesores de Cultura Física y personal de la Salud donde se aborden los siguientes temas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Importancia de la actividad física para la salud. - Importancia de una dieta balanceada para prevenir enfermedades. - Ejercicios para prevenir la obesidad. - Necesidad de protección contra las enfermedades de transmisión sexual. 	<p>Estudiantes profesores universitarios y de Cultura Física y personal de Salud.</p>	<p>Profesores de Cultura Física y personal de salud especializado.</p>
<p>Organizar eventos culturales en conjunto con los factores de la localidad.</p>	<p>Presentación de manifestaciones culturales, por parte de estudiantes, profesores y artistas aficionados en los eventos que se organicen en la Comunidad que pueden ser:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Grupo danzario. 	<p>Estudiantes, profesores universitarios y factores de la localidad.</p>	<p>Profesores universitarios.</p>

	<ul style="list-style-type: none"> - Obra de teatro. - Declamación. - Artes Plásticas. 		
--	---	--	--

Estas acciones se continuarán enriqueciendo según necesidades y posibilidades de ejecutores y participantes.

Conclusiones

La creación de diferentes espacios para la reflexión y el debate comunitario eleva en gran medida la cultura de esta y con ello su masividad. El conocimiento y respeto de las formas de vida y patrones culturales y el contexto psico-social dentro del cual se enmarcan los participantes y la comunidad, son fundamentales para el éxito de las acciones a desarrollar.

Cuando se unen los esfuerzos en aras de lograr mejor bienestar y desarrollo espiritual, trae como consecuencia un desarrollo en lo cognitivo y afectivo materializado, en la educación y desarrollo de la personalidad de los integrantes de la comunidad en correspondencia con las dificultades detectadas en el trabajo comunitario. El eje del problema y la solución radica en el logro de la integración.

La integración como categoría fundamental para el autodesarrollo comunitario implica un proceso formativo de aprender a participar guiado por actores sociales decidores que se implican en el protagonismo para el autodesarrollo de lo comunitario.

Bibliografía.

Álvarez, I. *Curso sobre Investigación Científica*. Ed. UCLV, Santa Clara. (1998)

La participación de la comunidad educativa. Revista *Islas*. Universidad Central de Las Villas. Santa Clara. (en edición)

Ander, E. Conceptos de comunidad y desarrollo de la comunidad en Selección de lecturas sobre trabajo social comunitario. Curso de Formación de Trabajadores Sociales. Centro gráfico de Villa Clara, pp. 10-14. (s/a)

Arias, H. La comunidad y su estudio. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, pp. 6-11. (1995)

Asamblea Nacional del Poder Popular: Apuntes sobre el Trabajo Comunitario Integrado. Proyecto (VI). Fotocopia. 03 de diciembre de 2001.

Blanco, Antonio. Introducción a la Sociología de la educación. Ed. Pueblo y Educación. C. Habana, 2002.

- Castellanos, D; Castellanos B. Aprender y enseñar en la escuela. Una Concepción Desarrolladora. Ed. Pueblo y educación. C. Habana. Cuba, 2002.
- Colectivo de Autores.El Auto desarrollo Comunitario Crítica a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana. Centro de estudios comunitarios Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas Editorial Feijóo. Santa Clara. (2004)
- Dilla, H. Participación popular y desarrollo en los municipios cubanos. Centro de Estudios de América. La Habana. (1993)
- Domínguez, M.I. Las generaciones y la juventud. Una reflexión sobre la sociedad cubana actual. Tesis de doctorado. Dpto. de Estructura y Política Social. CIPS. La Habana. (1994)
- Espino, M. Desarrollo desigual y prácticas sociales. Publicaciones Acuario, La Habana 2010.
- Follari, R. Trabajo en comunidad. Análisis y perspectiva. Ed. Humanistas. Buenos Aires. (1984)
- Freire, P. Pedagogía de la autonomía. Editorial Siglo Veintiuno. 1ra edición en español. Madrid España, 1997. (139 – p)
- Pedagogía del oprimido. 4ta edición. Editorial Siglo Veintiuno. España, 1996. (245 –p)
- La importancia de leer y el proceso de liberación. 10ma edición. Editorial Siglo Veintiuno. España, 1996. (176 –p).
- La educación como práctica de la Libertad. 32va edición. Editorial Siglo XX. Editores S. A. Argentina, 1985. 144 –p).
- Heller, A. Sociología de la Vida Cotidiana. Ediciones Península sa. Barcelona. España. (1998)
- Ibarra, I. Metodología de la Investigación Social. Ed. Félix Varela. La Habana. (2001)
- Ivanov, B. P. La actividad humana, conocimiento, arte. Kiev. (1977)
- Karmin, A.S.; Jaikin, E.P. La intuición creadora. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. (1977)
- Laguzzi; H. Políticas y desarrollo comunitario en Jorge Cornejo Polar (editor): Las políticas culturales en América Latina: una reflexión plural. Ediciones APPAC, Lima. (1989)
- Lefebvre, H. La Vida Cotidiana en el Mundo Moderno. Alianza Editorial. Madrid. España. Tercera edición. . (1984)
- Martí, J. Nuestra América. Obras Completas. T. VI, Editorial Ciencias sociales, La Habana. (1975)

Shaw, M. Dinámica de grupos. Editorial Herder. Barcelona. (1986)

Moreira, R Análisis de las investigaciones sobre la familia cubana 1970 - 1987. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. . (1990)

Páez P. Pensamiento, individuo y sociedad. Editora Fundamentos. Madrid. (1987)

Plaza, S. Estrategias de Intervención Comunitaria. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba. (1995)

Proyecto de programa de trabajo comunitario integrado en Selección de lecturas sobre trabajo social comunitario. Curso de Formación de Trabajadores Sociales. Centro gráfico de Villa Clara, pp. 5-9.

Rezsóhazy, R. El desarrollo comunitario. Nircea. Madrid, (1988). pp. 49-52.

Rosales del Toro, U. Discurso pronunciado en reunión de presidentes municipales del Poder Popular: Palacio de las Convenciones, La Habana, 1995.

Zamanillo, T.; Gaytán, Y. Para comprender el trabajo social. Ed. Verbo Divino. Navarra. (1997)